

## María José Fabre González

Consejera de Educación en Estados Unidos y en Canadá  
Washington, DC

Cuando hablamos de la trayectoria personal y formativa solemos centrarnos en nuestros logros máximos pero estos no serían posibles si los cimientos no se hubiesen sentado bien. Estudié mi formación básica y mi bachillerato rodeada de magníficas maestras y profesoras en un colegio modesto de mi barrio. Mujeres sencillas y a la vez excepcionales me enseñaron todo lo que sabían y sobre todo me formaron, junto con mis padres, como persona.

Mi licenciatura y el doctorado, ambos en Ciencias Químicas, los obtuve en la Universidad Complutense de Madrid. Durante seis años compatibilicé mis dos máximas ambiciones profesionales: la investigación y la docencia. Finalmente me decanté por la enseñanza no universitaria y soy funcionaria de carrera docente: Profesora de Enseñanza Secundaria en la especialidad de Física y Química. Así, hace ya 23 años, conseguía aunar en mi profesión lo que siempre más me ha entusiasmado: sembrar inquietudes por saber y guiar el proceso para aprender a descubrir el porqué de las cosas y sobre todo cómo conseguir mejorarlas. Esta labor ha ido acompañada de tareas de gestión como jefa de estudios y directora en centros educativos porque siempre he creído en que si se quiere que algo cambie hay que participar activamente en el cambio para su mejora. También he contribuido a la formación de formadores y participado en diversos proyectos de innovación educativa en España.

Hace tres años tuve la oportunidad de iniciar una nueva tarea fuera de las aulas pero por y para ellas. Entré a formar parte del equipo encargado de transformar la educación española y adaptarla a los retos que la sociedad actual y sobre todo la futura exigirán a nuestros ciudadanos. Entre otras tareas he dirigido y coordinado el equipo del nuevo diseño curricular de las enseñanzas generales que acompaña la reciente ley educativa española. Conscientes de la necesidad de que nuestros ciudadanos sean competentes en el mundo global del siglo XXI, hemos abordado una de las mayores tareas y retos: conseguir mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje de idiomas.

La Química fue el principio, la semilla. Creció en mí estructurándose la mente, mi forma de pensar, de aprender, de enseñar. Me introdujo en un procedimiento de análisis exigente y crítico aplicable a cualquier tarea y que hoy exporto a cualquier otra que desempeñe. Ella me habló desde el principio en otra lengua que no era la mía, además de en su propio código, y me hizo entender que para progresar en el conocimiento la comunicación es esencial. Aprender y llegar a conocer más de una lengua nos regala la llave del saber, nos permite compartir y transferir el conocimiento. Tal vez por eso ahora se me ha brindado la oportunidad de iniciar este camino como Consejera de Educación en Estados Unidos y en Canadá colaborando con todos vosotros en cuanto estiméis necesario para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje del español, mi lengua materna.



María José Fabre González es la Consejera de Educación en Estados Unidos y en Canadá de la Embajada de España en Washington, DC.